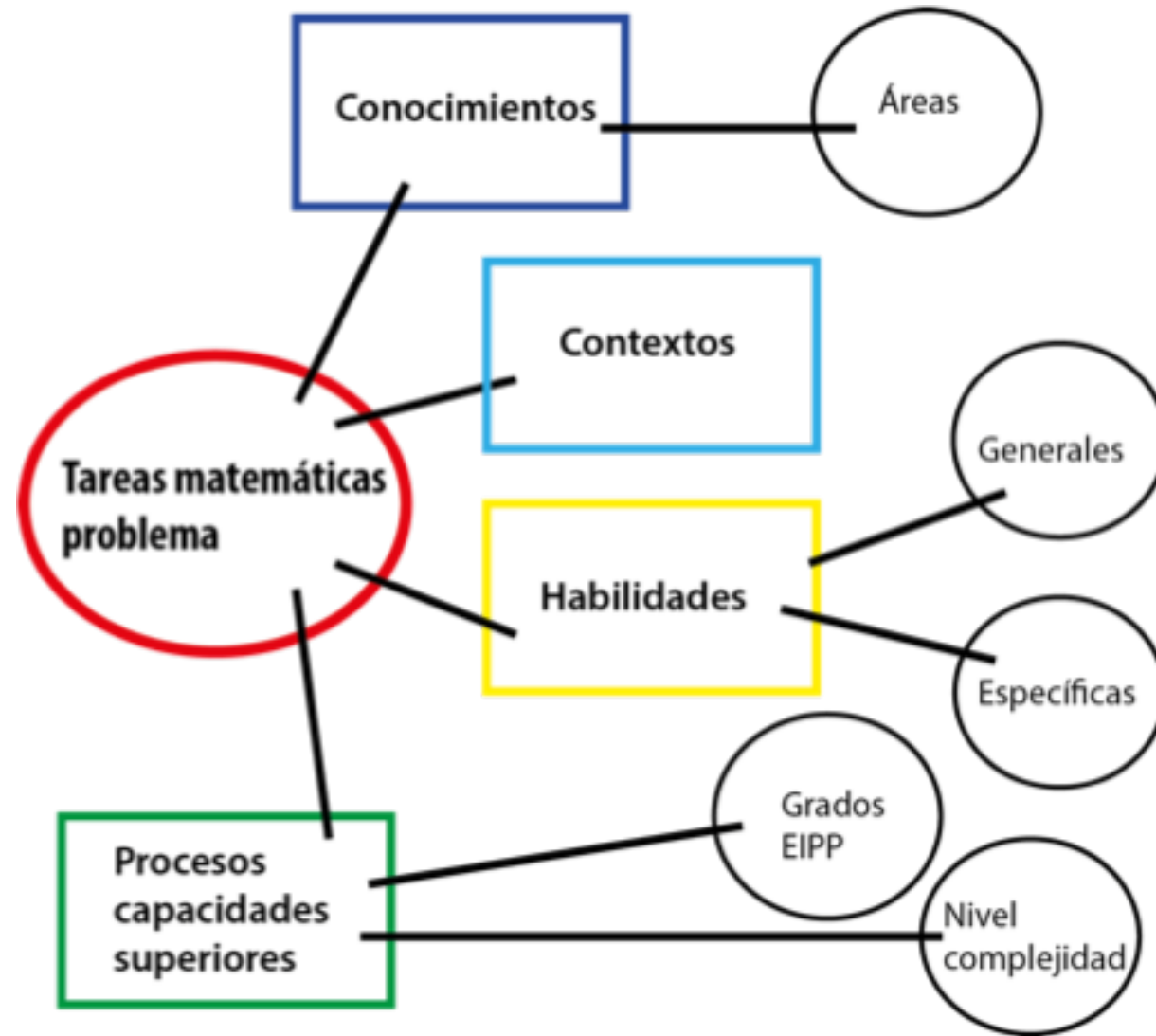


# El lugar histórico del diseño de tareas matemáticas

Si usted ha visto nuestros videos sobre habilidades, contextos, modelos para valorar procesos y determinar niveles de complejidad, puede comprender con mayor propiedad lo que hemos llamado la estrategia 4+6.

Veamos esta figura



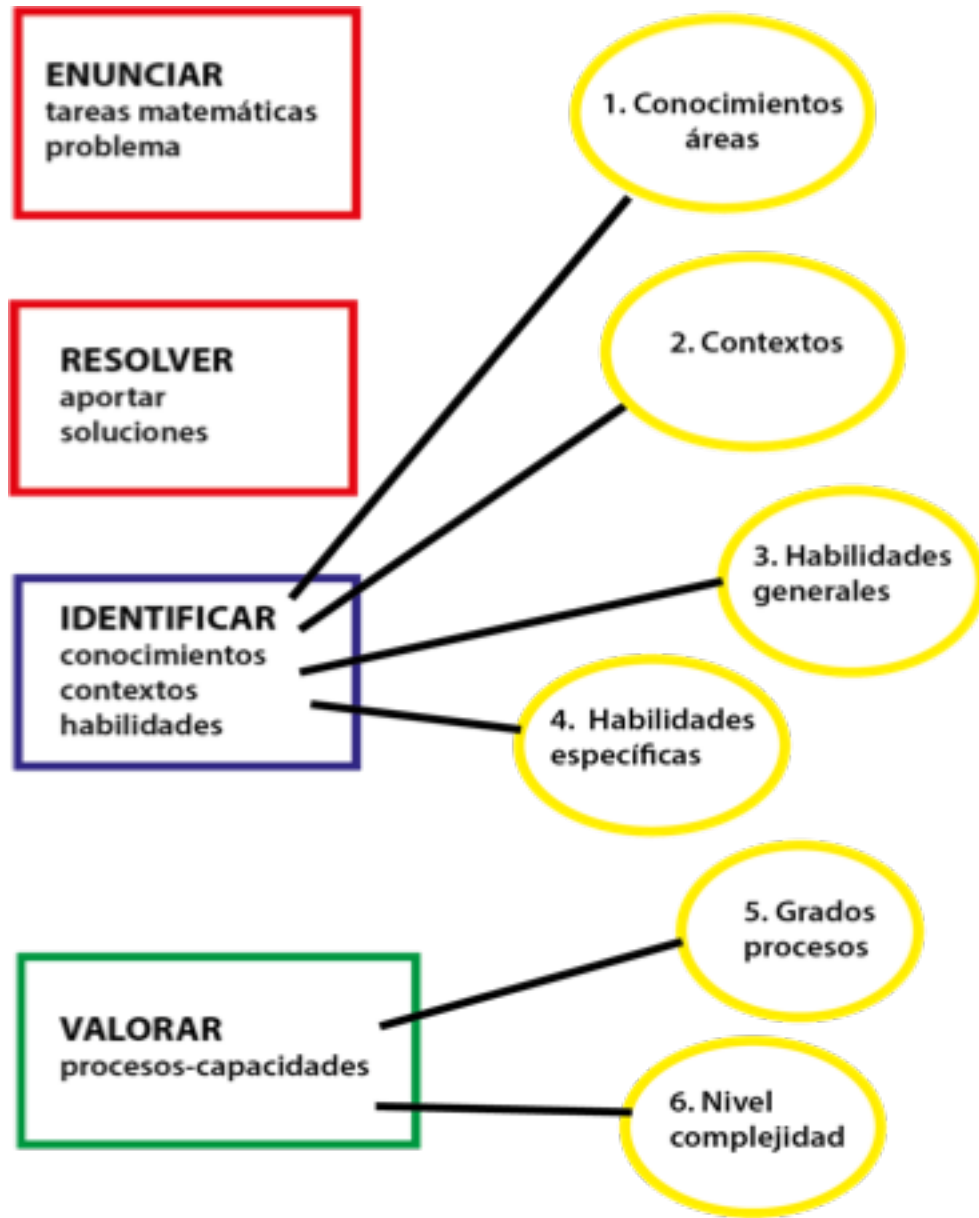
Aquí aparecen las tareas matemáticas y sus componentes. Esos son: conocimientos, contextos, habilidades, y procesos o capacidades superiores.

En el caso de los conocimientos indicamos la relevancia de visualizar las áreas que participan, en los contextos sería importante identificar los tipos de contextos. Recordemos que hemos establecido 5 de ellos.

Luego las habilidades, aquellas específicas y las generales.

Cuando vamos a los procesos, dos son los elementos básicos: grados de su intervención o la *estructura* que hemos llamado EIPP, y el nivel de complejidad. Ahora para cada uno de esos componentes disponemos de un procedimiento a seguir.

Ahora se puede comprender mejor la estrategia que planteamos. Veamos la figura.



La valoración inicia con “enunciar” la tarea (una vez que se ha seleccionado o diseñado).

En segundo término “resolver” la tarea que invoca ofrecer una o varias soluciones de esta. Este paso es muy importante pues permite ver la argumentación que se realiza y pone en movimiento los objetos curriculares que luego se procederá a precisar.

El tercer paso es “identificar” algunos de los elementos curriculares que participan en la tarea: conocimientos, contextos y habilidades.

Al hacerlo se muestran en detalle: los conocimientos y las áreas a los que pertenecen (según el currículo), el tipo de contexto que usa la tarea (de acuerdo con las cinco categorías que señalamos en este trabajo) y también es conveniente saber si este plantea la contextualización activa o no.

Las habilidades que se usan son también muy importantes de identificar.

Finalmente: “valorar”, que refiere a analizar los procesos y niveles de complejidad, de acuerdo con ya sea el modelo completo o el simplificado para valorar procesos y niveles de complejidad.

Son 4 pasos y 6 elementos.



¿Por qué pusimos dos términos para los pasos 3 y 4? En ambos, sin duda, hay un esfuerzo de valoración.

Pudimos haber llamado a “identificar” también “valorar” u otra formulación de términos.

Lo que quisimos mostrar es que hay diferencias para quien diseña o analiza las tareas entre determinar conocimientos, contextos y habilidades, por un lado, y procesos por el otro. Es más difícil esto último.

¿Un resumen de todo lo que hemos planteado?

Colocar el diseño de tareas en este lugar tan relevante es necesario. Es lo que corresponde a las tendencias internacionales en la educación matemática, pero sobre todo es lo que la reforma matemática requiere en este escenario nacional.